

# PERCEPCIONES POLÍTICO ELECTORALES DE LOS VOTANTES INDEPENDIENTES MEXICANOS EN UN CONTEXTO LOCAL: CASO NUEVO LEÓN

## Political electoral perceptions of the mexican independent voters on a local context: Case Nuevo León

Carmen Yadira PINEDO ROMERO<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2017.

Fecha de aceptación: 18 de mayo de 2018.

**RESUMEN:** A partir del año 2000<sup>2</sup> se han desarrollado una serie de textos, artículos y estudios empíricos sobre el comportamiento de los mexicanos y sobre los factores que han incidido en su decisión de voto. No obstante, la literatura en este campo de estudio se ha volcado al ámbito nacional, postergando el ámbito local, en donde este tipo de estudios es muy limitado aún. En este sentido, este trabajo tiene como finalidad analizar las actitudes de los electores a nivel local, recordando que los cambios en el país, en ciertas ocasiones, han ido de lo local a lo nacional, por ejemplo: la alternancia de partido.

Con el fin de conocer más sobre un sector importante del electorado: los independientes o apartidistas, se hará una revisión de los debates académicos respecto a los desalineamientos y realineamientos electorales, para después identificar y evaluar tanto el comportamiento como las actitudes políticas de estos electores en el estado de Nuevo León, en la elección de 2015. Estos comicios resultan interesantes debido a la alta competitividad entre los principales partidos políticos: PAN y “Alianza por tu Seguridad” (PRI, PVEM, Panal y Partido Demócrata), pero sobre todo, a partir de la participación legítima, por vez

---

1 Estudiante de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. Correo electrónico: yapiro303@hotmail.com.

2 El 2000 fue el año en que se dio la alternancia de partido en México. Después de más de 70 años en que gobernó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) – el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) – el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) en alianza con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) ganó la presidencia de la República.

primera, de candidaturas independientes, quienes tuvieron buena aceptación en este estado. Las inferencias se harán a partir de la comparación de encuestas preelectorales realizadas por *El Universal*, en marzo y en mayo de ese año.

*Palabras clave:* comportamiento electoral, independientes, desalineamiento, realineamiento, elecciones locales.

**ABSTRACT:** Since 2000, there have been developed a series of texts, articles and empirical studies about the behavior of Mexican citizens and about the factors that have influenced their decision to vote. However, the literature in this field of study has turned to the national level, postponing the local scope, where this type of studies is still very limited. In this sense, this paper aims to analyze the attitudes of voters at the local level, remembering that changes in the country, in some cases, have gone from the local to the national, such as partisan alternancy.

In order to know more about a significant sector of the electorate: the independents or nonpartisans, a review of the academic debates regarding the dis-alignments and electoral realignments will be made, to later identify and evaluate the behavior and the political attitudes of these electors in the State of Nuevo León, in the election of 2015.

These elections are interesting due to the high competitiveness between the main political parties: PAN and “Alianza por tu Seguridad” (PRI, PVEM, Nueva Alianza and Partido Demócrata), but above all, from the participation, for the first time, of independent candidates, who had good acceptance in this State. The inferences will be made from the comparison of pre-election surveys conducted by *El Universal* in March and May of that year.

*Keywords:* electoral behavior, independent, dis-alignment, realignment, local elections

## INTRODUCCIÓN

Después de experimentar –por décadas– una nula competitividad electoral donde los comicios se aproximaban más a un referéndum, en el que se ratificaba y legitimaba al partido en el poder, que a un verdadero proceso democrático, es indiscutible la importancia que representan hoy en día las elecciones en

el país. A partir de la alternancia y la competitividad mostrada en las dos últimas elecciones presidenciales, 2006 y 2012, se presta mayor atención a estos temas por parte de los investigadores sociales. El estudio de las actitudes y las percepciones de los electores resulta cada vez más interesante debido a la distribución y fluctuación en las preferencias electorales, de ahí que el interés y el objetivo de este trabajo sea la revisión y análisis de dichas percepciones y preferencias en relación con los independientes o apartidistas.

El proceso electoral de 2015 resulta importante en este contexto porque representa la apertura a una nueva forma de participación y competencia política: las candidaturas independientes, las cuales reaparecen en la legislación a partir de las reformas de 2012 y 2014, después de décadas en las que los partidos políticos eran los únicos entes que podían registrar candidaturas. La participación de las candidaturas independientes en México y en Nuevo León, particularmente, representan una opción conveniente para este grupo de electores que no se identifica con ningún partido político, siendo éstos quienes en un primer momento podrían respaldarlos.

A partir de estas inferencias, el artículo busca conocer cómo votaron las y los neoleonesas/es, en especial quienes no se identifican con un partido político, así como evaluar la volatilidad y los realineamientos que se dieron en estas elecciones para poder observar, en un futuro, si los cambios se mantienen o no, así como el sentido de los mismos (a favor de los partidos de siempre, de terceros partidos o de candidatas y candidatos independientes). Ello aportará evidencia del fortalecimiento de los factores de corto plazo en detrimento de las lealtades partidistas.

Por último, cabe resaltar que en el proceso electoral concurrente de 2015 hubo elecciones para diputaciones federales en toda la república, gubernaturas, diputaciones locales y alcaldías en 16 entidades federativas (Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Distrito Federal,<sup>3</sup> Guanajuato, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Yucatán). En este proceso participaron 136 candidatas y candidatos independientes, de las/os cuales sólo tres compitieron por una gubernatura (2 por ciento). De éstos, sólo Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, “El Bronco”, obtuvo el triunfo con una alta votación que superó con más de veinte puntos porcentuales a la candidata de la “Alianza por tu Seguridad” (PRI, PVEM, Panal y Partido Demó-

---

3 Ahora Ciudad de México.

crata), que quedó en segundo lugar, con 23.8 por ciento de la votación. Por tal razón, resulta interesante el escenario de dicha entidad federativa.

## I. COMPORTAMIENTO ELECTORAL MEXICANO

Gran parte de las investigaciones realizadas en México han intentado explicar cómo y desde qué parámetros votan los mexicanos. Uno de los textos más completos en relación al comportamiento político en México es el de Alejandro Moreno (2009): *El Votante Mexicano*. En esta publicación, el autor examina docenas de encuestas realizadas a lo largo de dos décadas (1986 y 2007), en las que analizan, especialmente, las elecciones presidenciales de 2000 y 2006. Entre los principales propósitos de dicho estudio está el ofrecer explicaciones del comportamiento electoral que permitan entender qué pasó y cómo decidieron los votantes en esos comicios. En este texto, Moreno muestra varios hallazgos: primero, la importante movilización en la elección de 2000 de los votantes independientes por parte del candidato de “Alianza por el Cambio”, Vicente Fox; segundo, la decisión de los electores de utilizar estratégicamente su voto, el llamado “voto útil”, que fue atraído por Vicente Fox; tercero, en las elecciones del 2006 hubo un realineamiento en torno a las identificaciones ideológicas; cuarto, los votantes independientes, en la elección de 2006, favorecieron al candidato por la “Coalición por el Bien de Todos”, Andrés Manuel López Obrador (2009). En este amplio análisis sobre el comportamiento electoral del mexicano, el autor hace una distinción entre el electorado independiente y el electorado partidista, resaltando algunas características de cada grupo, pero se enfoca principalmente en el electorado partidista, dejando de manifiesto que la identificación partidista en nuestro país ha sido el factor más estable en la decisión de voto de los mexicanos.<sup>4</sup>

Asimismo, señala que de 1996 a 2007 por lo menos dos tercios de los mexicanos se consideraban a sí mismos como panistas, priistas o perredistas, es decir, aproximadamente sólo un tercio de los mexicanos se consideraban apartidistas (Moreno, 2009: 49). En la actualidad se puede observar que la identificación de los electores mexicanos con los tres principales partidos

---

4 Tesis que en su momento fue asentada, para el caso de los americanos, por los investigadores de la escuela de Michigan: Angus Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes (1960), en su clásico libro *The American Voter*.

políticos ha disminuido: en encuestas de 2015 se muestra que el porcentaje de electores partidistas ha disminuido, en cambio el porcentaje de apartidistas o independientes ha aumentado de un 32 a un 47 por ciento del total del electorado (*Parametría*, 2015). Este crecimiento del votante independiente en el país hace que las elecciones cada vez sean más volátiles y, por tanto, menos predecibles. De acuerdo con algunos autores, este sector del electorado se ha convertido en un grupo electoralmente decisivo y, hasta ahora, poco estudiado en nuestro país (Estrada, 2006; Meixueiro, 2012).

Entender el comportamiento de este segmento de votantes es tan importante como ha sido entender el de los votantes partidistas. El interés por este grupo de electores, para este estudio, se reduce a un espacio concreto e importante dentro del contexto mexicano: el caso de Nuevo León: un estado que pasó del sistema de partido hegemónico a un bipartidismo en donde las alianzas son importantes para ganar elecciones, al tiempo que se observa el crecimiento de un electorado más sofisticado que apoya a candidaturas independientes.

El crecimiento de este sector de electores es parte de la crisis de representación y de legitimidad de los partidos políticos que experimenta nuestro país, la cual va acompañada de una serie de tendencias y concepciones negativas sobre la democracia, en general, y sobre éstos, en particular. Cada uno de los sistemas democráticos enfrenta problemas propios derivados de sus respectivas realidades políticas, no obstante, en la actualidad, hay ciertas tendencias comunes que, en mayor o menor medida, se están planteando o se han planteado no sólo en las democracias emergentes sino también en las consolidadas, como es el caso del debilitamiento de las lealtades partidistas (Córdova, 2004). Las encuestas manifiestan los bajos índices de confianza que la ciudadanía tiene hacia las instituciones políticas, principalmente hacia los partidos políticos; por ejemplo, la encuesta realizada por *Parametría*, en agosto de 2015, muestra que éstos son la institución en la que menos confían los mexicanos con un 19 por ciento de confianza, frente a la familia y amistades que son las mejores evaluadas con un 82 por ciento.

El tema de la crisis de representación no es nuevo ni exclusivo de México, aunque en la actualidad ha cobrado una mayor relevancia junto con el tema de la calidad y consolidación de la democracia. A la par del crecimiento de la insatisfacción y el desencanto de los ciudadanos hacia los gobiernos y las instituciones políticas, junto al aumento del abstencionismo y volatilidad del

voto, hoy en día hay una ciudadanía cada vez más crítica ante el gobierno y los asuntos públicos. Los gobiernos y los partidos han perdido la capacidad de canalizar las demandas ciudadanas, como consecuencia, el número de apolíticos y apartidistas aumenta, convirtiéndose, para los estudiosos de los temas políticos, en un público merecedor de análisis.

## II. DESALINEAMIENTO Y REALINEAMIENTO ELECTORAL

Con el objetivo de conocer algunos aportes sobre las causas del debilitamiento partidista, la identificación y heterogeneidad del electorado independiente, así como de sus actitudes políticas, se hará una revisión de los debates académicos respecto al tema para luego identificar y evaluar el comportamiento de los electores del estado de Nuevo León a través de la revisión de encuestas preelectorales de la última elección para gobernador. Finalmente, se intentará descifrar hasta qué punto existe un desalineamiento y realineamiento partidista en este estado y si éste respaldó, como se esperaría, a las candidaturas independientes.

En el clásico estudio *The American Voter* se describe la identificación partidista como un apego psicológico que se va formando tempranamente en la vida de los electores y que es reforzado por la socialización y las experiencias político-electorales que los individuos van adquiriendo con el paso de los años, es decir, conforme un individuo vota en cada elección por un partido aumenta la intensidad en su adhesión hacia el mismo (Campbell *et al.*, 1960). No obstante, surgen otros estudios que argumentan que las experiencias electorales –como las evaluaciones retrospectivas o prospectivas hacia el gobierno– son útiles, no sólo para aumentar sino también para disminuir la intensidad de la identificación partidista (Downs, 1957; Fiorina, 1981). Esta disminución de las lealtades partidistas ha sido, generalmente, descrita como un patrón de los desalineamientos partidistas, lo que ha significado una persistente disminución en los niveles de participación en asuntos públicos (Dalton, 2014).

Al respecto señala V. O. Key, Jr.: los realineamientos se dan en elecciones críticas, en momentos de agitación y de debates sobre ciertos temas importantes (1955). En otras palabras, los desalineamientos partidistas se hacen manifiestos en el votante en alguna elección en específico, lo que da origen a realineamientos duraderos conforme persisten ciertos sucesos, en tanto se

forman nuevos grupos de apoyo y profundas lealtades partidistas. Éstos no se generan de una elección a otra, se dan a lo largo del tiempo y a partir de varios procesos políticos.

En este sentido, un desalineamiento no es sólo la renuncia de un partido y la adquisición de fuerza de otro (cambio que es posible observar en cada elección), es un cambio en las formas de participación política y de representación (Wattenberg, 1990). Es decir, existe un declive en el continuo apoyo partidario que es trasladado, en algunos de los casos, a un grupo de votantes independientes, sin ser necesario un realineamiento o adhesión a otro partido. Actualmente, existe una constante modificación en las preferencias de los electores que evita que se generen nuevos partidos mayoritarios, estables e incluso duraderos.

En México la alternancia en el poder ejecutivo, a nivel local, marcó una nueva etapa en la vida política del país a partir del triunfo del PAN en la elección para gobernador de Baja California; el PRI comenzó a perder fuerza mientras que los partidos de oposición comenzaron a fortalecerse, principalmente, Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). La fractura y las disputas internas del PRI dieron como resultado procesos de realineamiento, varios de los políticos que optaron por salirse del tricolor nutrieron las filas de los partidos opositores, fortaleciendo sus bases electorales al grado de convertirse en opciones competitivas que disputaron el control del poder en el gobierno (Martínez, 2012). Los cambios generados a partir de la ruptura de los fuertes lazos hacia el PRI formaron realineamientos, pero éstos no han desarrollado un electorado estable y duradero aún.

La literatura señala que hay varios elementos que explican los desalineamientos, por ejemplo, temas específicos en las agendas políticas, eventos importantes, la modernización social y la creciente sofisticación política dentro del público contemporáneo. Las nuevas generaciones no necesitan las señales habituales de los partidos políticos para tomar sus decisiones políticas, son un electorado más joven con altos grados de escolaridad, más crítico y menos proclive a una identificación partidista. La sofisticación política es una de las diferencias más importantes entre los independientes apolíticos tradicionales y los nuevos independientes apartidistas, los segundos tienden a informarse más y dar mayor peso a los temas, como base de sus decisiones políticas.

Los estudiosos del tema están de acuerdo en que el crecimiento de los independientes tiene un distintivo componente generacional. Como ya lo argumentaron los autores de *The American Voter*, esto se debe a que los jóvenes inician su experiencia electoral con débiles lazos partidistas que se fortalecen con la participación continua en elecciones y actividades políticas. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la desconfianza que existe hacia las instituciones políticas ha inhibido el vínculo partidista y la participación política de estas nuevas generaciones, por consiguiente, este sector del electorado frecuentemente decide cómo y por quién votar a partir de factores de corto plazo, tal como los temas, los candidatos y las campañas electorales.

En este sentido, los electores independientes no tienen una noción preconcebida, la mayoría decide su voto durante las campañas, unas semanas, unos días, e incluso en el momento de la elección. Asimismo, son más propensos a dividir su voto o votar cruzado, es decir, votar a diferente partido para los diferentes cargos de elección popular (presidente, senadores y diputados), así como para los diferentes niveles de gobierno (municipal, estatal y federal). Además, generalmente, votan en una elección por un partido, y en otra, por uno distinto, en contraste, los partidistas tienen claro por quién votar mucho antes de que inicien las campañas o se decida quién es el candidato y, normalmente, votan en un sólo sentido, esto significa que votan al mismo partido para los diferentes cargos de elección, así como para los tres niveles de gobierno.

### III. CARACTERÍSTICAS Y POSICIONES DE LOS VOTANTES INDEPENDIENTES

El tema sobre el desalineamiento no reside en el debate sobre el incremento del porcentaje de votantes independientes sino en la comprensión de quiénes son y las consecuencias de este desalineamiento para los sistemas democráticos. Por un lado, hay quienes sostienen que los independientes son un grupo de ciudadanos más exigente y crítico, se informa más y es más sofisticado políticamente, por tanto, tiene mayores recursos para hacer un voto razonado. En tales casos, este grupo representa una ventaja en el fortalecimiento de las democracias y su aumento puede ser relevante para sostener el crecimiento de un tercer partido en un sistema bipartidista o movilizar fuertemente una



candidatura no partidista (Burnham, 1991; Dalton, 2008; Dalton, 2015). Por otro lado, los estudios realizados en diferentes elecciones y países muestran que los independientes también son los que participan con menor frecuencia en la política, se interesan e involucran menos en los asuntos públicos, creen menos en la democracia y carecen de compromiso social. En consecuencia, hay una disminución en la participación activa y eficaz, se deslegitiman las instituciones y se debilita la democracia.

Este segmento del electorado resulta cada vez más interesante y controvertido a partir del contexto, pues de las actitudes y las posiciones que tome podrán inclinar la balanza en favor o en contra de la democracia, en este sentido surge el debate sobre quiénes son los electores independientes. Se afirma que se trata de un grupo heterogéneo e inestable, como se dice que es el de los partidistas (Moreno, 2015). «Ninguno de los dos grupos es homogéneo, los partidistas se distinguen entre sí por sus valores, sus ideologías y sus propias actitudes ante la política, mientras que los independientes se pueden distinguir, por quienes están más informados y son más activos de aquellos que se muestran más apáticos e indiferentes» (Meixueiro, 2012).

Un grupo de investigadores, dirigidos por Bruce Keith (1992), señalan que el incremento de los electores independientes es un mito. En su libro *The Mith of the Independent Voter*, distinguen entre independientes americanos puros e independientes americanos indecisos, argumentan que los electores indecisos votan como completos partidistas y su comportamiento y actitudes son muy parecidas a las de éstos, mientras que los votantes independientes puros se distinguen por permanecer políticamente desinformados e inactivos, como fueron originalmente descritos en *The American Voter*. Indican que la mayor parte del crecimiento de independientes es un grupo de partidistas inadaptados, individuos que sienten un rechazo hacia las etiquetas partidistas y manifiestan en las encuestas ser independientes, pero luego, en la segunda pregunta del cuestionario, mencionan estar cercanos o inclinados hacia un partido.

A partir de estas discusiones, varios estudios, tanto en Estados Unidos como en otros países, incluyendo México, se han preocupado por integrar en sus encuestas una serie de categorías que responden a las diferentes magnitudes de cercanía a un partido. Por ejemplo, a quienes se dicen estar identificados con un partido, la pregunta es: si están fuerte o débilmente identificados; y a los que dicen no estar identificados con ningún partido, la pregunta es: si están más

cerca de algún partido que de otro (Dennis, 1988). La finalidad es poder hacer la distinción entre independientes puros e independientes inclinados o indecisos.

Referente a esta cuestión, se han desarrollado algunos modelos para categorizar o tipificar a este grupo de electores, por ejemplo, el de Dalton (2014) y del Jack Dennis (1988). El primero, distingue cuatro tipos o perfiles: apolíticos, partidistas rituales, apartidistas y partidarios cognitivos. Esta categorización se hace a partir de la movilidad cognitiva y la identificación partidista. La movilidad cognitiva (MC) está ordenada como alta–baja y se mide por la educación y el interés en asuntos públicos; la identificación partidista está ordenada como identificados–no identificados. De modo que, cuando existe identificación partidista y hay una alta movilidad cognitiva, se habla de partidarios cognitivos; cuando la movilidad cognitiva es baja, de partidistas rituales; cuando no existe identificación y la movilidad cognitiva es alta, apartidistas; y, cuando la movilidad cognitiva es baja, con apolíticos.

El segundo, por su parte, clasifica al electorado de acuerdo al significado de la independencia política: autonomía política (una visión positiva de independiente en términos de un valor individualista), antipartidista (independencia debido a una negativa visión de partidos), neutralidad partidista (independencia debido a la neutralidad entre los partidos) y variabilidad partidista (una visión de sí mismo como un *switching* entre los partidos).

Existen aún algunos desacuerdos en torno a la definición de los electores independientes, así como en las implicaciones que éstos representan en sistemas políticos tradicionales. Sin embargo, es un hecho que hay un desalineamiento generalizado, hay cada vez más electores “flotando” o moviéndose de un partido a otro. Por un lado, es importante la labor que hagan los partidos políticos para captar este electorado, sobre todo, para mantenerlo como parte de sus bases y con ello disminuir el porcentaje de independientes y en consecuencia aumentar el de partidistas; por otro lado, es importante revisar el papel que, en el caso específico de México, jugarán las candidaturas independientes dentro de la disputa del voto de este sector, apuntando que en Estado Unidos y en otras partes del mundo no han tenido mucha resonancia.

## IV. ANÁLISIS DE CASO: NUEVO LEÓN

Una vez revisados los debates desarrollados respecto a los apartidistas, independientes o *switchers*, principalmente en el contexto norteamericano, se analizarán algunos datos correspondientes a México, en el orden local. El objetivo de este apartado es develar las actitudes o disposiciones del electorado del estado de Nuevo León en la elección de 2015, comicios que resultan interesantes debido a la alta competitividad entre los principales partidos políticos –PAN y “Alianza por tu Seguridad” (PRI, PVEM, Nueva Alianza y Partido Demócrata)– y las candidaturas independientes. Las inferencias se harán a partir de la comparación de encuestas preelectorales realizadas por *El Universal*, en marzo y en mayo de ese año.

Nuevo León ha sido uno de los estados que se sumó en los años noventa al fenómeno de la alternancia de partido. El caso de la entidad, como el resto de los estados de la federación que estuvieron bajo el modelo del régimen pos-revolucionario, mantuvo las condiciones de partido hegemónico dominante, corporativizado y nula capacidad de la oposición para ejercer el derecho democrático hasta 1997, año en que se da la alternancia política en la gubernatura a través del Partido Acción Nacional, después de un período de liberalización política (Medellín y Murillo, 2015).

En las elecciones del año 2000, por primera vez, se aprecia una verdadera competencia en el sistema de partidos. En 2003 el PRI gana la elección de gubernatura pero pierde la mayoría congresal en la elección intermedia de 2006; además, poco a poco comienza a perder el control de los municipios: en el proceso de 2015 sólo retiene a 23 (45 por ciento), el resto se reparte entre Acción Nacional, mayoritariamente, y otros partidos pequeños que ganan alcaldías tanto en zonas urbanas como rurales.

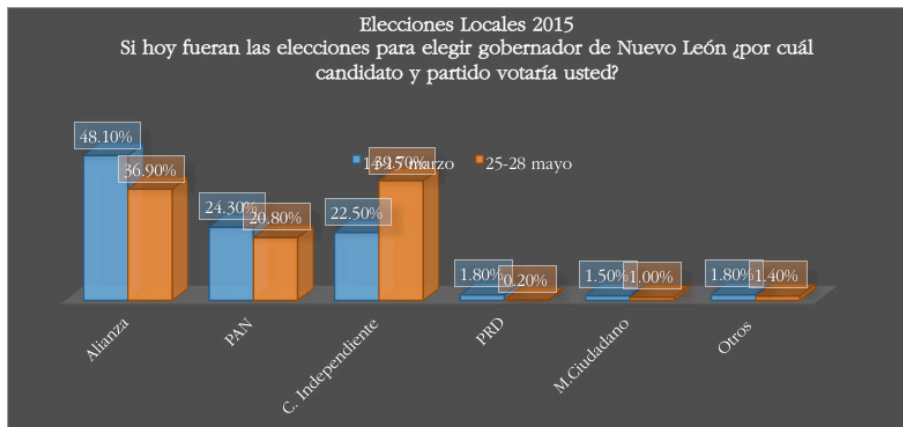
El tema de la inseguridad es una variable de contexto que se generalizó en la geografía de Nuevo León. Puede señalarse que esto tiene una incidencia en el cambio del sentido de la votación para el partido en el gobierno en estas últimas elecciones pues tuvo presencia en la elaboración de los discursos y en la plataforma de gobierno de las candidaturas, principalmente de las y los que no han sido detentadoras/es de poder en los últimos años.

Entre el 14 y 15 de marzo del 2015, en la encuesta realizada por *El Universal*, se preguntó al electorado sobre su intención de voto: la candidata de la “Alianza por tu Seguridad” (PRI, PVEM, Nueva Alianza y Partido Demócrata): Ivonne Álvarez, aventajaba a sus contendientes con un 48.1 por ciento, seguida del candidato del PAN: Felipe de Jesús Cantú, con 24.3 por ciento, quien a su vez aventajaba al “Bronco” que contaba con 22.5 por ciento de la intención de voto. En la encuesta realizada entre el 25–28 de mayo del mismo año, los porcentajes que perdió tanto la candidata de la coalición como el candidato de Acción Nacional parecen haber sido canalizados por el candidato independiente como se muestra en la Gráfica 1.

La tendencia se mantuvo: mientras disminuía el apoyo para la candidata de la Alianza aumentaba para el candidato independiente, concluyendo la jornada con una ventaja de 25.2 por ciento sobre su principal competidora, misma que terminó con 23.5 por ciento de la votación, seguida muy de cerca por el candidato del PAN con 22.5 por ciento. Estas encuestas y los resultados finales confirman, en principio, la existencia de partidistas indecisos; el hartazgo hacia los partidos y; finalmente, un electorado que optó por una “nueva opción”.

Aunque Jaime Heliodoro Rodríguez militó en el Partido Revolucionario Institucional por 33 años y renunció en noviembre de 2014, su discurso siempre fue antisistema y se proclamó como el salvador de un sistema corrupto y desgastado. Por tal razón, su independencia como candidato ha sido cuestionada y debatida, no obstante, los electores vieron en esta candidatura una esperanza de cambio, que se pudo percibir en el alto porcentaje de votos que le favorecieron, así como en la disminución del abstencionismo. Las votaciones locales de 2015 fueron de las más concurridas en los últimos 15 años.

## GRÁFICA I. INTENCIÓN DE VOTO



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

Nota: la "Alianza por tu Seguridad" estuvo formada por: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Nueva Alianza (Panal) y Partido Demócrata (PD)

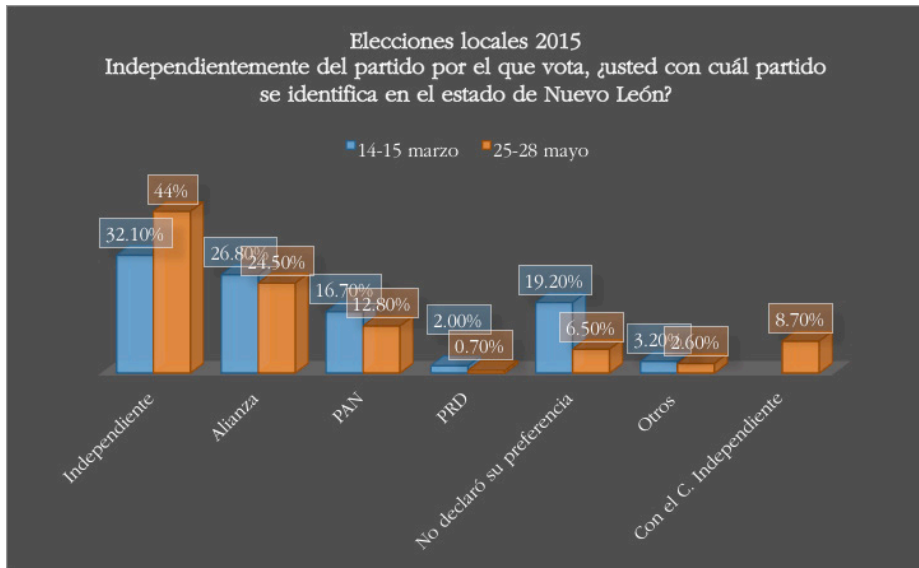
Respecto a la identificación partidista, las y los neoleonesas/es mostraron un apoyo significativo hacia los principales partidos, confirmando el bipartidismo que ha existido en este estado en las últimas décadas. Sin embargo, también es posible corroborar el aumento que ha tenido el electorado independiente: 44 por ciento de los electores se declararon independientes en la encuesta de mayo; si se suma este porcentaje con el de los electores que respondieron identificarse con el candidato independiente para este proceso, suponiendo que estos electores corresponden a los *switching*, se tiene un porcentaje de 53.7 por ciento, que está por encima de la media nacional y que puede moverse y definir ganadores.

Al respecto, en la Grafica II se puede observar quiénes cambiaron su decisión, de marzo a mayo; respecto a la manifestación de identificación partidista fueron en mayor medida los que se identificaban con el PAN (con una diferencia de 3.9 puntos porcentuales) mientras que la diferencia de los que se identificaban con el PRI fue de 2.3 y, los del PRD, de 1.3 puntos porcentuales, comprobando las fluctuaciones de algunos electores dentro de la clasificación que Dennis (1998) llamó "variabilidad partidista" (una visión de sí mismo como un *switching* entre los partidos).

Uno de los motivos por los que los electores que manifestaron identificarse con el PAN votaron por el candidato independiente tiene que ver, en parte, con la decisión de Fernando Elizondo Barragán, candidato de Movimiento Ciudadano, de declinar a favor de Jaime Rodríguez. Elizondo fue un líder destacado del panismo neoleonés hasta el 24 de febrero de 2014, fecha en que renunció a su militancia, alegando la corrupción y las malas prácticas del partido. El expanista decidió postularse a la gubernatura de Nuevo León como candidato externo por Movimiento Ciudadano, llevando con él toda la experiencia que los anteriores cargos públicos le habían dejado, pero sobre todo, el respaldo de una parte del panismo, quienes con su desistimiento terminaron favoreciendo la candidatura independiente de “El Bronco”.

Al anterior acontecimiento se suma el repaldo del candidato del PES: Raúl Guajardo Cantú, quien el 19 de abril también declinó a favor del candidato independiente, con la intención de construir una opción viable para la alternancia en el gobierno del estado. El desalineamiento y realineamiento partidista que se dio en esta elección, como ya se comentó, no fue de un partido hacia otro, sino de varios partidos hacia un independiente. Lo relevante de esta transferencia de apoyos es que del partido que se esperaba mayor deserción, es decir del PRI, y luego mayor adhesión al candidato independiente, por ser éste el partido del que procede, no fue así, lo que muestra que las bases de este partido aún no se han debilitado del todo, a pesar de los desencantos y la pérdida paulatina de adeptos.

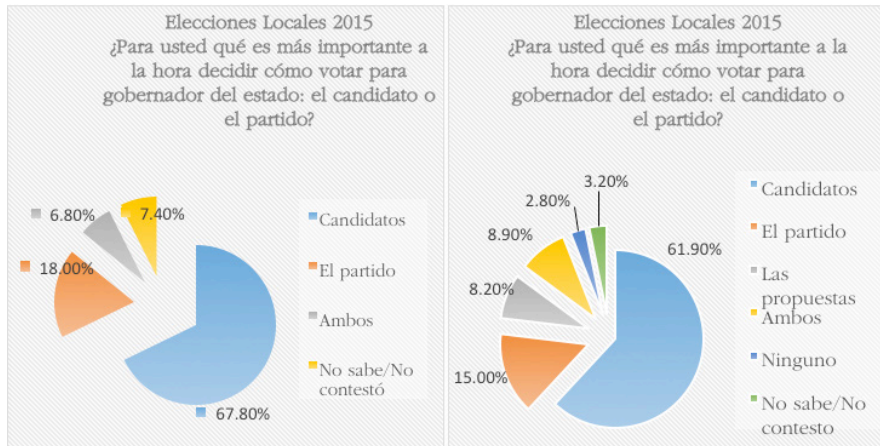
## GRÁFICA II. IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

Además de evidenciar lo que los estudios preveían desde hace décadas sobre el acelerado crecimiento del electorado independiente, en las Gráficas III y IV podemos observar que este tipo de electores, sin duda, son más influenciados por factores de corto plazo, como los candidatos carismáticos, los programas o el efecto de las campañas políticas. En general, la mayoría de los electores, hoy en día, son más susceptibles a apoyar a los candidatos antes que a los partidos. Por tal motivo, tanto partidos como candidaturas independientes están obligados a buscar los mejores perfiles, muchas veces fundados en personajes carismáticos. Esta decisión se fortalece debido al sistema electoral que impera en nuestro país y se reproduce en los diferentes niveles de gobierno, el principio de mayoría relativa y el voto único. Dicha forma de elección deriva en la personalización de la política, a diferencia de sistemas de listas cerradas o de voto múltiple que favorecen a los partidos políticos por encima de los individuos.

### GRÁFICAS III Y IV. CANDIDATOS VS PARTIDOS



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

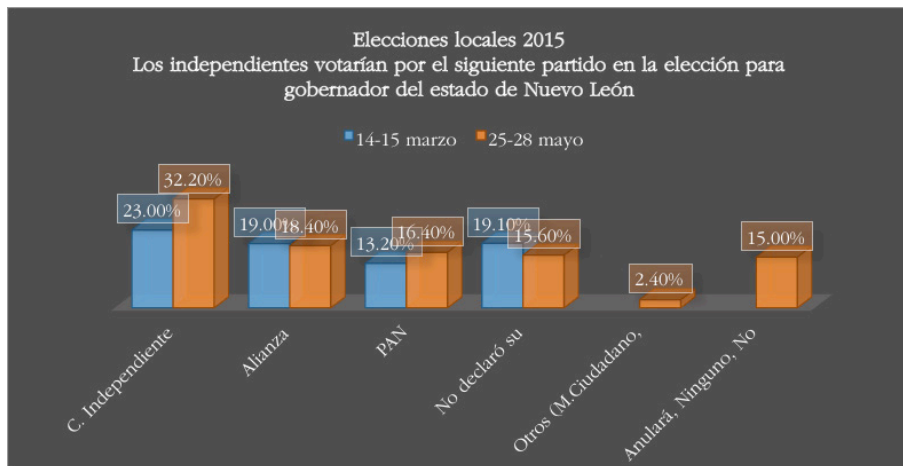
Siguiendo la lógica de que los electores independientes son el nicho natural de los candidatos independientes, la Gráfica v presenta la intención de voto del grupo en estudio. Se observa que, efectivamente, para el caso de Nuevo León, los que se dicen independientes votarían en mayor medida por el candidato independiente. Sin embargo, es interesante observar que hay un porcentaje significativo de apoyo a los principales partidos, incluso en la encuesta de marzo el apoyo para el candidato independiente y para la candidata de la “Alianza por tu Seguridad” es muy parejo, 23 por ciento para el primero frente a 19 por ciento para la segunda; para mayo se alejan un poco más, mientras que para el primero aumenta la intención de voto en casi 10 por ciento, para la segunda disminuye ligeramente en 0.60 por ciento.

Otro aspecto que resulta relevante es el porcentaje de quienes no declaran su preferencia, que se empata con el de la candidata de la Alianza. Estos electores, posiblemente, sean los llamados “partidistas de closet”, como los define Dennis (1998), aquellos que no les gustan las etiquetas y que prefieren mantenerse en el anonimato, junto a estos están los que anularán su voto o no votarán, quienes también representan un porcentaje considerable (15 por ciento), aquí se podrían ubicar los apolíticos, ese grupo de independientes



menos interesados en los asuntos públicos y menos participativos. A través de esta gráfica se puede justificar la tesis de la heterogeneidad de este grupo, así como sostener que este sector no representa en su totalidad el andamio de las candidaturas independientes.

GRÁFICA V. INTENCIÓN DE VOTO DE INDEPENDIENTES

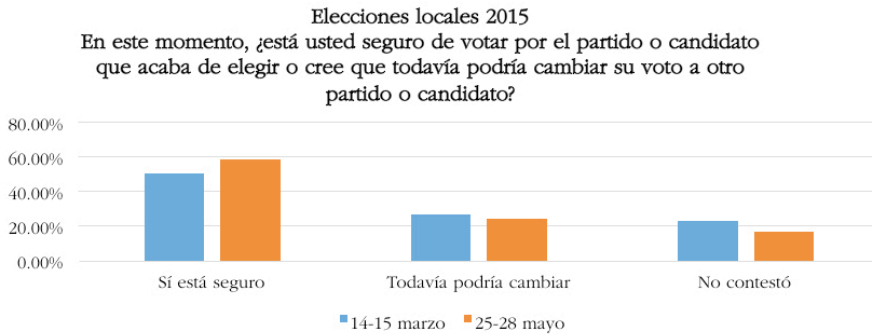


Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

Con la finalidad de confirmar la volatilidad en la decisión de voto, la Gráfica vi muestra la posibilidad de cambiar el voto. A diferencia de lo esperado, hay un porcentaje alto de electores que tres meses antes de la elección tiene decidido por quién votar, variando esta decisión de 50 por ciento (en marzo) a 60 por ciento (en mayo). El porcentaje de indecisos es de 26.6 en marzo y se mueve a 24.8 puntos porcentuales para mayo, el porcentaje de quienes no contestaron, probablemente, se suma al de los que no están seguros de cambiar su voto, si esta hipótesis se comprobara, aumentaría el número de electores indecisos a 50 por ciento, aproximadamente.<sup>5</sup>

5 Lo que sería lo esperado para el espectro de la volatilidad.

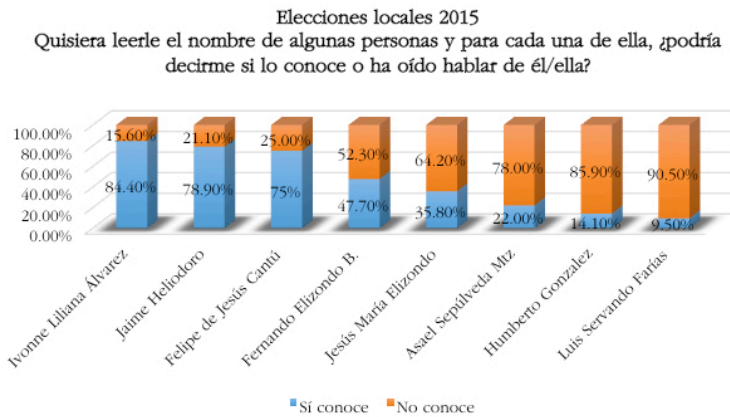
## GRÁFICA VI. VOLATILIDAD ELECTORAL



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

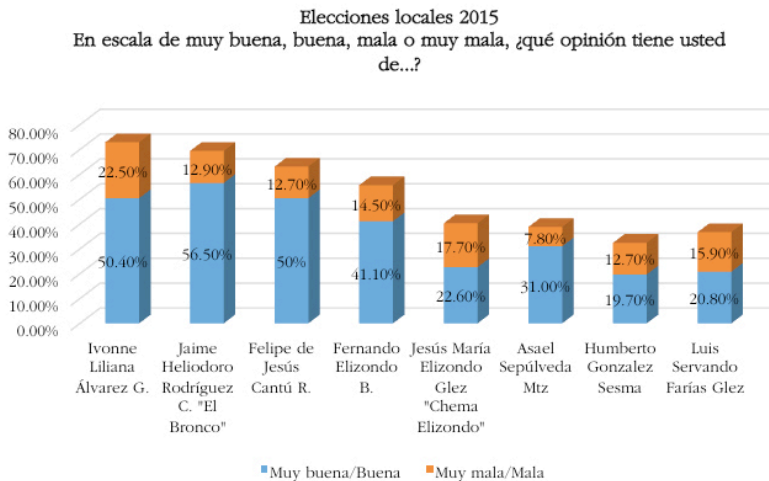
Para medir la popularidad y la valoración de los candidatos, se muestran las gráficas VII y VIII, en las que se puede observar que la candidata de la Alianza es la más conocida, no obstante no es la mejor valorada. Los porcentajes de los tres principales candidatos respecto a su popularidad no difiere en gran medida, esto seguramente se debe al trabajo de campaña, ya que las encuestas son muy próximas a la fecha de votación. Respecto a la valoración entre los tres principales competidores, el mejor valorado es “El Bronco” y la peor valorada es Ivonne Álvarez, esto podría interpretarse como la correlación que existe entre el desgaste y la valoración del partido y la valoración de su candidato/a. Además, podría ayudar el discurso y la retórica antisistema de la que hacen uso los candidatos independientes.

## GRÁFICA VII. POPULARIDAD



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

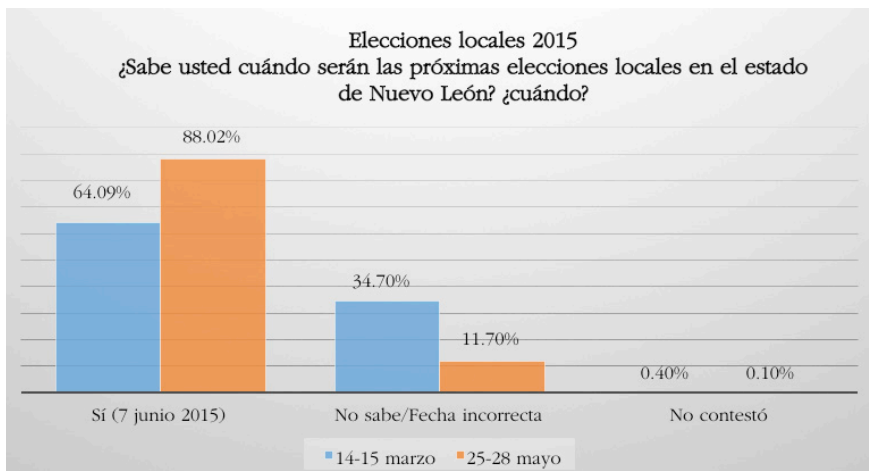
## GRÁFICA VIII. VALORACIÓN DEL/LA CANDIDATO/A



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

Finalmente, con la intención de medir qué tanto están informados y el interés de los/as neoleoneses/as sobre los asuntos públicos, en este caso sobre los comicios, se les preguntó la fecha en que se llevaría a cabo las elecciones. Se corrobora lo esperado, la difusión de dichas elecciones, en las campañas políticas a través de los diferentes medios de comunicación y de las redes sociales, permitió que un número alto de ciudadanos respondiera correctamente, además de la proximidad de las encuestas con la fecha de la elección. Por tanto, esta pregunta no mide satisfactoriamente dichas variables, sería necesario incluir algunas con información más compleja.

#### GRÁFICA IX. INFORMACIÓN E INTERÉS SOBRE ASUNTOS PÚBLICOS



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

## CONCLUSIONES

En este primer análisis sobre las percepciones político-electorales de los ciudadanos neoleoneses en 2015, se puede señalar que varios de los hallazgos evidencian los resultados de estudios realizados en otras latitudes del mundo y en contextos diferentes a los de este país. Por una parte y respecto a los porcentajes manifestados a nivel nacional sobre el crecimiento de electores

independientes, se observa (para el caso de Nuevo León) que existe un alto porcentaje de este sector y, como se puede vislumbrar en algunos de las gráficas, este grupo es ampliamente heterogéneo.

Por tanto, existe un porcentaje de independientes apartidistas, pero también independientes indecisos que no tienen claro si votar o no, y por quién votar, así como partidistas ocultos que no responden claramente a los cuestionamientos sobre sus preferencias. No obstante, esta heterogeneidad es difícil medirla a través de una sólo encuesta, como lo señala Dalton: para poder tener un mejor entendimiento de este grupo y probar si verdaderamente son independientes indecisos o partidistas ocultos, es conveniente llevar a cabo encuestas panel donde se puede medir las actitudes y la decisión de voto de las mismas personas a través de dos elecciones o más (2014). Tal análisis mostraría que los indecisos usualmente cambian sus preferencias entre elecciones para reflejar sus opciones actuales.

Por otra parte, es indiscutible la pérdida de confianza de los ciudadanos sobre los partidos políticos, la cual es transmitida a sus candidatos, seguramente. Asimismo, existe una pluralidad de la oferta política en este estado, sin embargo, esta no es garantía de su autenticidad. Como se puede observar en las diferentes gráficas, participaron 6 partidos pequeños que no tuvieron ningún porcentaje significativo –ni en su conjunto–, ya que para algunos gráficos se categorizó a todos estos partidos en la variable “otros”. Por tanto, los partidos políticos, como otras instituciones de la sociedad, están obligados a realizar cambios fundamentales en sus estructuras para seguir siendo competitivos y, sobre todo, eficientes a la hora de atraer adeptos.

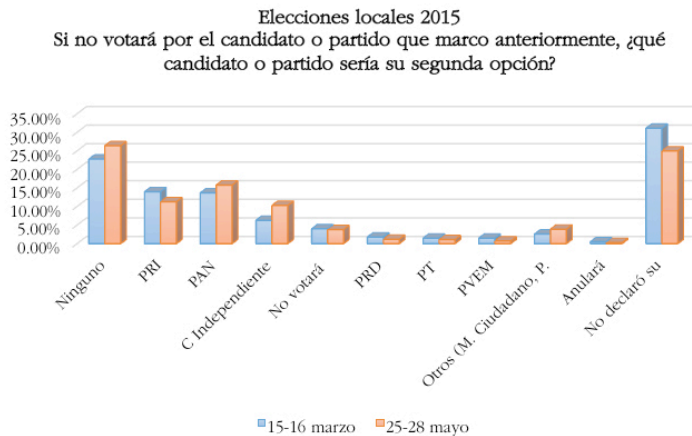
Otra de las deducciones de este análisis tiene que ver con la relevancia de los factores de corto plazo: se puede observar que durante el tiempo que duran las campañas gran parte de los electores decide su voto. En este lapso hay una significativa movilización de preferencias, lo que vuelve inciertos los resultados. Es importante poner atención a estos factores coyunturales, asimismo resulta difícil para las empresas consultoras determinar un ganador con anticipación, como lo fue en el pasado, la volatilidad deriva en cambios inesperados el día de la elección.

Finalmente, en los últimos años, Nuevo León es uno de los estados donde los temas relacionados con la violencia, el narcotráfico y la corrupción resultan relevantes y determinantes en las decisiones de sus ciudadanos, incluso estos

temas eran parte de discurso y el programa de cada uno de los candidatos que participaron en estas elecciones; en específico, el candidato independiente, se proclamó una víctima más y el más férreo combatiente de los grupos delictivos que operaban en el estado. Este tema, seguramente, fue parte importante en la decisión de muchos de los electores, no obstante, en las encuestas consultadas no aparecen estas categorías, por tanto, queda pendiente su análisis, para con ello establecer las posiciones y las valoraciones de los electores con respecto a estas cuestiones por demás trascendentales, no sólo en el estado sino en el país. Junto a estas asignaturas, queda pendiente, también, la revisión de las características socio-estructurales de este estado, los llamados clivajes que ayudarían a determinar algunos patrones establecidos por investigadores como Lipset y Rokkan (1967).

## ANEXO

### GRÁFICA X. SEGUNDA OPCIÓN



Fuente: elaboración propia con encuestas de *El Universal*.

## REFERENCIAS

- BURNHAM, Walter Dean. 1991. "Critical Realignment, Dear or Alive?" En SHAFER, Byron E. (Ed.). *The End of Realignment? Interpreting American Electoral Eras*. Estados Unidos: The University of Wisconsin Press.
- CAMPBELL, Angus; CONVERSE, Philip E.; MILLER, Warren E. y STOKES, Donald E. 1960. *The American Voter*. Estados Unidos, Chicago: University of Chicago Press.
- CARBONELL, Miguel (Coord.). 2004. *Derecho constitucional. Memoria del Congreso Internacional de Culturas y Sistemas Jurídicos Comparados*. México, Distrito Federal: Universidad Autónoma Nacional de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- CAREY, John M. y SHUGART, Matthew Soberg. 1995. "Incentives to cultivate a personal vote: A rank ordering of electoral formulas". En *Electoral Studies*, 14 (4): 417-439.
- DALTON, Russell J. 2014. "Chapter 20, Independents an American Elections". En HER-SHEY, Marjorie Randon (Ed.). *Guide to u. s. Political Parties*. Estados Unidos: cqPress. Disponible en <http://sk.sagepub.com/cqpress/guide-to-us-political-parties/n21.xml>. Consultado el 18 de mayo de 2018.
- DALTON, Russell J. 1996. *Citizen politics. Public opinion and political parties in advanced industrial democracies*. Estados Unidos, New Jersey: Chatham House.
- DALTON, Russell J.; FLANAGAN, Scott C. y ALLEN Beck, Paul (Eds.). 1984. *Electoral change in advanced industrial democracies: realignment or dealignment?* Estados Unidos, Princeton: Princeton University Press.
- DENNIS, J. 1988. "Political Independence in America, Part I: On Being an Independent Partisan Supporter". En *British Journal of Political Science*, 18 (1): 77-109. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/193689>. Consultado el 18 de mayo de 2018.
- DOWNS, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Estados Unidos, New York: Harper Collins Publishers.
- El Universal*. 2015. "Encuesta. Empate técnico en Nuevo León". Disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2015/encuesta-empate-tecnico-en-nuevo-leon-1104049.html>. Consultado el 18 de mayo de 2018.
- ESTRADA, Luis. 2006. "Determinantes y características de los independientes en México". En *Política y gobierno*, XIII (1): 149-173.
- FIORINA, Morris P. 1981. *Retrospective Voting in American National Elections*. Estados Unidos, New Haven: Yale University Press.

- KEITH, Bruce E.; MAGLEBY, David B.; NELSON, Candice J.; ORR, Elizabeth; WESTLYE, Mark C. y WOLFINGER, Raymond E. 1992. *The Myth of the Independent Voter*. Estados Unidos, Berkeley–Los Angeles: University of California Press.
- KEY JR., V. O. 1955. “A theory of Critical Elections”. En *The Journal of Political*, 17 (1): 3–18.
- LIPSET, Seymour Martin y ROKKAN, Stein. 1967. Cleavage structures, party systems and voter alignments: An Introduction. En LIPSET, Seymour Martin y ROKKAN, Stein (Eds.) *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. Estados Unidos, New York: The Free Press.
- MARTÍNEZ Valdes, Gustavo. 2014. “Fracciones resistentes al realineamiento electoral a nivel subnacional, México 2000–2012”. En *Estudios Políticos*, 33 (septiembre–diciembre): 51–74.
- MEDELLÍN Mendoza, Laura Nelly y MURILLO Martínez, Jorge Enrique. 2015. *El sistema político–electoral en Nuevo León: elecciones y efectos en el sistema de partidos (1979–2012)*. México: Facultad de Derecho y Criminología, Universidad Autónoma de Nuevo León, Tribunal Estatal Electoral de Nuevo León y Asociación Mexicana de Ciencia Política.
- MORENO, Alejandro y MEIXUIRO, Gustavo. 2014. *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012*. México, Distrito Federal: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública e ITAM.
- MORENO, Alejandro. 2009. *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- MORENO, Alejandro. 2015. “El electorado independiente”. *Este País*. Disponible en <http://www.estepais.com/articulo.php?id=57&camp;=->. Consultado el 18 de mayo de 2018.
- PARAMETRÍA. 2015. Disponible en [www.parametria.com.mx](http://www.parametria.com.mx). Consultado el 18 de mayo de 2018.
- WATTENBERG, Martin. 1990. *The Decline of American Political Parties*. Estados Unidos: Harvard University Press.